

PODER Y SERVICIO ANÁLISIS DE Mc 10,42-45*

Fernando Camacho Acosta
C.E.T. - Sevilla

La enseñanza que dirige Jesús a los Doce en Mc 10,42-45 se encuentra dentro de la primera etapa del viaje de Jesús a Jerusalén, que se inicia con la marcha de éste al otro lado del Jordán, al territorio de Judea (10,1), y termina con la llegada a Jericó (10,46a)¹. Siguiendo el relato de Mc, tras el tercer anuncio de Jesús de su muerte-resurrección (10,33-34), aflora una vez más la ambición de sus discípulos². Santiago y Juan, los dos hijos de Zebedeo, pretenden ocupar los primeros puestos en el futuro reino mesiánico que, según esperan, habría de inaugurar Jesús a su llegada a Jerusalén (10,37). Tal pretensión provoca la reacción indignada de los otros diez miembros del grupo de los Doce, que también aspiran a lo mismo (10,41). Ante esta situación, Jesús los convoca y les dirige la terminante instrucción recogida en Mc 10,42-45³, cuyo análisis constituye el objeto de este estudio.

* *A la memoria de D. Juan Guillén Torralba, maestro, compañero y amigo, que me contagió su amor por la Biblia y me introdujo en su estudio.*

¹ La segunda etapa del viaje se inicia con la salida de Jericó (10,46b) y culmina con la entrada en Jerusalén (11,11).

² Tras el primer anuncio (8,31), es Pedro, que no acepta la idea de un Mesías fracasado, quien se pone a increpar a Jesús (8,32); tras el segundo anuncio (9,31), los discípulos se enzarzan por el camino en una discusión sobre quién de ellos era el más grande (9,33b-34).

³ La instrucción la recoge también, con algunas variantes, Mt 20,25-28, que la sitúa en el mismo contexto que Mc; igualmente aparece en Lc 22,24-27, pero dentro del contexto de la última cena y con notables diferencias textuales respecto a Mc y Mt.

El texto en cuestión es el siguiente⁴:

(42) *Convocándolos, Jesús les dijo: «Sabéis que los que figuran como jefes de las naciones las dominan, y que sus grandes les imponen su autoridad. (43) No ha de ser así entre vosotros; al contrario, el que quiera hacerse grande entre vosotros tiene que ser servidor vuestro, (44) y el que quiera entre vosotros ser primero tiene que ser esclavo de todos; (45) porque tampoco el Hijo del hombre ha venido para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos.*

1. EL PODER OPRESOR

El episodio se inicia con la convocatoria o llamamiento que realiza Jesús (“convocándolos”)⁵. El texto griego parece indicar que los convocados son los diez que estaban ausentes y que habían mostrado su indignación por la pretensión de Santiago y Juan (v. 41)⁶. En cualquier caso, los destinatarios de la instrucción de Jesús no son sólo los diez, sino el grupo entero de los Doce o Israel mesiánico, que engloba a los seguidores de Jesús procedentes del judaísmo⁷, porque todo el grupo participa de la mentalidad de los dos hijos de Zebedeo y está movido por la misma ambición que éstos⁸.

El acto de “convocar” o “llamar a sí” supone en quien lo ejerce una *ἐξουσία* o autoridad para hacer comparecer a los convocados;

⁴ La traducción que se ofrece del texto de Mc es, con algunas variantes, la realizada por J. MATEOS-F. CAMACHO en el tomo III del Comentario al Evangelio de Marcos, que, tras el reciente fallecimiento del profesor J. Mateos, está siendo revisado por mí y que espero poder publicar en breve. Las notas filológicas de este artículo, mejoradas y ampliadas, están básicamente tomadas del mencionado comentario; en cambio, la interpretación justificada del texto difiere en muchos aspectos de la que en su día hicimos de él.

⁵ En gr.: *προσκαλεσάμενος αὐτοὺς*. En Mc, *προσκαλέω* tiene ocho veces por sujeto a Jesús respecto de los discípulos (3,13; 6,7; 8,1; 10,42; 12,43), de los letrados (3,23) o de la multitud (7,14; 8,34), y una vez a Pilato respecto del centurión (15,44).

⁶ Cf. R. PESCH, *Il Vangelo di Marco II* (Brescia 1982) 247.

⁷ Cf. J. MATEOS, *Los Doce y otros seguidores de Jesús en el Evangelio de Marcos* (Madrid 1982 §§ 107-119).

⁸ R.H. GUNDRY, *Mark. A Commentary on His Apology for the Cross* (Grand Rapids [Michigan] 2000) 579: “Los convocó”, probablemente a los diez, pues Santiago y Juan podían estar aún con Jesús, pero habla a los Doce; cf. M.-J. LAGRANGE, *Évangile selon Saint Marc* (Paris 1929, reimp. 1966) 280; J. GNILKA, *Das Evangelium nach Markus II* (Zürich 1978) 103.

en el caso de Jesús, se trata de la autoridad del Espíritu⁹, que, según Mc, le ha sido conferida en su bautismo (1,10). Con este verbo (*προσκαλέω*) el texto insinúa que existe una distancia entre los convocados y el propio Jesús. No se trata de una distancia física, sino ideológica: las expectativas mesiánicas de los Doce y sus aspiraciones no coinciden con las de Jesús. La convocación se convierte, pues, en una invitación a que los Doce se aproximen a Jesús, es decir, a que rompan la distancia figurada que los separa de él.

La instrucción que sigue (*les dijo...*) se formula en griego en presente histórico (*λέγει αὐτοῖς*, lit. “les dice”). Señala así Mc la actualidad en su época de la enseñanza de Jesús y de la problemática que aborda. En sus palabras, Jesús parte de un dato conocido de sobra por los Doce (*sabéis*): en los pueblos paganos (*las naciones*)¹⁰ el poder existente es tiránico y opresor. Los gobernantes paganos son unos déspotas (*los que figuran como jefes de las naciones las dominan*)¹¹ y la aristocracia, creada por ellos (*sus grandes*)¹² y al servicio de sus intereses, abusa de su poder sobre el pueblo (*les imponen su autoridad*)¹³. Los dos verbos que descri-

⁹ Cf. J. MATEOS-F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegético* I (Córdoba 1993) 306, nota filológica a Mc 3,13.

¹⁰ En el NT, *τὰ ἔθνη*, siguiendo a los LXX, designa siempre a los pueblos no judíos: cf. S. LÉGASSE, *L'Évangile de Marc* II (Paris 1997) 629.638.

¹¹ En gr. *οἱ δοκοῦντες ἄρχειν τῶν ἐθνῶν κατακυριεύουσιν αὐτῶν*. La expresión *οἱ δοκοῦντες ἄρχειν* no significa “los que pasan por gobernar” (así la traducen LAGRANGE 281 y LÉGASSE II 638) o “los que parecen dominar” (traducción de GNILKA II 203). El punto de vista supuesto por *δοκέω* es exterior al sujeto, es el de los que lo observan; de ahí la traducción propuesta de *οἱ δοκοῦντες* por “los que figuran como”, a la luz pública; al denotar reconocimiento basado en hechos, podría también traducirse por “los que son reconocidos como”, cf. GUNDRY 579. La expresión es completamente griega, cf. PLATÓN, *Gorgias* 472a; PLUTARCO, *Aristides* 1 y *Aratos* 43, también con *ἄρχειν*, textos citados por LÉGASSE II 638. Para LAGRANGE 281 y GNILKA II 203 [quien, siguiendo a V. TAYLOR *Evangelio según San Marcos* (Madrid 1979) 530, ve en la expresión una nota de ironía] los gobernantes son llamados *οἱ δοκοῦντες* porque su poder es aparente, ya que en realidad el verdadero poder pertenece a Dios. “Jefes” traduce al infinitivo gr. *ἄρχειν*, “regir, mandar, gobernar”. Para *ἄρχω* con genitivo, cf. A.T. ROBERTSON, *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research* (Nashville [Tennessee] 1934⁴) 510; F. BLASS-A. DEBRUNNER-F. REHKOPF, *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch* (Göttingen 1976¹⁴) § 177,1.

¹² En gr. *οἱ μεγάλοι αὐτῶν*. El término *μεγάλοι*, con el sentido de “príncipes”, “nobles” o “cortesanos”, es raro en los LXX y falta en griego profano, cf. LÉGASSE II 639 n.49.

¹³ En gr. *κατεξουσιάζονται αὐτῶν*. LAGRANGE 281: Los grandes, es decir, los cortesanos, ejercen la autoridad arbitrariamente.

ben el comportamiento de los *jefes de las naciones* y de sus *grandes*, “dominar” (*κατακυριεύω*)¹⁴ e “imponer su autoridad” (*κατεξουσιάζω*)¹⁵, expresan una opinión claramente desfavorable sobre el modo como se ejerce entre los pueblos paganos la acción de gobierno¹⁶.

Con esta apelación a los regímenes paganos, insinúa Jesús que tanto los Zebedeos, que han pretendido asegurarse los primeros puestos en el reino mesiánico que imaginan, como los otros diez, que también aspiran a lo mismo, intentan reproducir (aunque basándose más en razones de índole religiosa que política) el modo como en la sociedad pagana se ejerce el poder. Conciben a Jesús como un mesías dominador, al estilo de “los jefes de las naciones”, y ellos, a su vez, desearían desempeñar el papel de “los grandes” y gozar de su autoridad y de su prestigio social. En realidad, pretenden instaurar en nombre de Dios, con Jesús a la cabeza, un régimen como el de los paganos, a pesar de conocer bien (*sabéis*) los efectos perniciosos que tiene sobre el pueblo.

2. LA VERDADERA GRANDEZA

En la severa advertencia que sigue (*No ha de ser así entre vosotros...*)¹⁷, Jesús establece la radical oposición (*al contrario*)¹⁸ entre el sistema opresor que rige los pueblos paganos y el tipo de relación que debe existir entre los suyos. Pone así de relieve el

¹⁴ Según TAYLOR 530, *κατακυριεύω* significa “ejercer un dominio completo sobre”.

¹⁵ Según GUNDRY 579, *κατεξουσιάζω* fuera del NT sugiere conquista por la violencia. K.G. REPLOH, *Markus-Lehrer der Gemeinde. Eine redaktionsgeschichtliche Studie zu der Jüngerperikopen des Markus-Evangeliums* (Suttgart 1969) 165: En los dos verbos usados por Mc, *κατακυριεύω* y *κατεξουσιάζω*, resuenan “la violencia, el abuso, el egoísmo de los dominadores, que no aspiran en primer lugar al bien de sus pueblos, sino a aumentar su poder a costa de éstos”; cf. PESCH II 247s; GNILKA II 103.

¹⁶ PESCH II 274: Los gobernantes de los pueblos son presentados por Mc con desdén.

¹⁷ En gr.: *οὐχ οὕτως δέ ἐστιν ἐν ὑμῖν*. Aunque Mc usa un presente (*ἐστίν*), las pautas de conducta enumeradas a continuación por Jesús indican que el presente tiene sentido de futuro (*ha de ser* o “será”) : cf. BLASS-DEBRUNNER-REHKOPF § 362.1.

¹⁸ En gr. *ἀλλά*, que aquí denota una oposición excluyente: J. MATEOS (Dir.), *Diccionario Griego-Español del Nuevo Testamento. Análisis semántico de los vocablos* (= DGENT), Fasc. II (Córdoba 2002) 339ss.; cf. LEGASE II 639.

contrate de su comunidad (primicia de la nueva sociedad humana o reino de Dios) con una organización social, como la pagana, basada en la tiranía y el despotismo de gobernantes y aristócratas.

La primera parte del aviso: *el que quiera hacerse grande entre vosotros tiene que ser servidor vuestro* (v. 43b)¹⁹, atañe a las relaciones intracomunitarias (*entre vosotros... servidor vuestro*)²⁰ y excluye terminantemente de ellas todo dominio de unos sobre otros. En la comunidad de Jesús la grandeza²¹ no se mide por los patrones que rigen la sociedad; no viene determinada, como en ella, por el poder que uno tenga, por el puesto que ocupe en la escala social o por los títulos de prestigio que ostente. Para Jesús la verdadera grandeza es la que confiere el servicio (*διάκονος*)²². No es el poder, ni el rango, ni los títulos lo que engrandece al ser humano, sino su disponibilidad y entrega a los otros. Por eso la única grandeza a la que han de aspirar sus discípulos (*el que quiera hacerse grande*)²³ es la del servicio mutuo (*tiene que ser servidor vuestro*)²⁴; entre ellos no debería existir otra ambición que ésta.

Ahora bien, el servicio o *διακονία* que propone Jesús a los suyos y que, según él, los hará “grandes” no es el que se presta de manera forzosa, obligado por las circunstancias y porque no queda más remedio, sino el que se realiza de forma voluntaria; el que nace del interés y la preocupación por el otro, de la disposición a ayudarle

¹⁹ En gr.: ὃς ἂν θέλῃ μέγας γενέσθαι ἐν ὑμῖν, ἔσται ὑμῶν διάκονος.

²⁰ GUNDRY 580: Se trata de la relación de los Doce entre ellos mismos.

²¹ LAGRANGE 281, GUNDRY 580 y LEGASE II 639 n.53, interpretan *μέγας*, por semitismo, como un superlativo, “el más grande”, pero, dado que en 9,34, para expresar ese sentido superlativo, ha utilizado Mc el comparativo *μείζων* y que en 10,42 ha aparecido ya la palabra (*οἱ μεγάλοι*) sin valor superlativo (puesto que por encima de “los grandes” están “los jefes de las naciones”, de los que aquellos dependen: *sus grandes*), no es probable que lo tenga aquí.

²² En el griego profano *διάκονος* designa a “aquel que sirve la mesa”; aquí, como en otros textos del NT (Mt 20,26; 23,11; Mc 9,35, etc.), “el que sirve a su prójimo”: cf. H.W. BEYER, *διάκονος*, en *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament* (=TWN), dir. por G. KITTEL y G. FRIEDRICH, II 88-93.

²³ *El que quiera* (*ὃς ἂν θέλῃ*), aquí y en v. 44 con sentido condicional: cf. K. BEYER, *Semitische Syntax im Neuen Testament I* (Göttingen 1968²) 166.

²⁴ El futuro *ἔσται*, traducido aquí y en v. 44 por *tiene que ser*, es un futuro yusivo o con valor imperativo: J.H. MOULTON-W.F. HOWARD, *A Grammar of New Testament Greek. II: Accidence and Word Formation* (Edinburgh 1929, reimp. 1968) 458. Para GUNDRY 580 se trata de un futuro “predictivo”.

en todo lo que necesite, del deseo de buscar siempre su bien y su realización, en definitiva, del amor²⁵. Servir por obligación, humilla; servir por amor, enaltece.

El servicio que los discípulos han de prestarse entre sí constituye una exigencia²⁶, que deriva del hecho mismo de ser seguidores de Jesús, y comporta un quehacer, una tarea, un ejercicio continuo de amor al prójimo que, cuanto más noble y desinteresado sea, más engrandece al ser humano²⁷. A ese quehacer y a ese engrandecimiento es al que invita Jesús. En su comunidad todos han de ser servidores, todos han de estar al servicio los unos de los otros, y sólo así llegarán a ser “grandes”. El servicio mutuo garantiza que ninguno sea tratado como siervo o considerado como inferior, y que entre todos reine la igualdad.

En este primer aviso queda patente que el servicio que se presta por amor es el único camino que lleva a los discípulos de Jesús a ser “grandes”; con otras palabras, que la línea del desarrollo o crecimiento humano se encuentra, para Jesús, en la práctica del amor.

La cuestión sobre “quién era el más grande” se había suscitado ya entre los discípulos tras el segundo anuncio de Jesús de su muerte y resurrección (9,30-34). En aquella ocasión, Jesús advirtió a los Doce que debían renunciar a toda pretensión de preeminencia, enseñándoles en qué consistía la verdadera grandeza: “»Si uno quiere ser primero, tiene que ser último de todos y servidor de todos»” (9,35). Pero, a la vista de la petición de los Zebedeos (10,37) y de la reacción de los restantes miembros del grupo (10,41), aquella lección cayó en saco roto; por eso, tiene que volver a insistir sobre ella.

²⁵ H.W. BEYER, *διακονέω*, TWNT II 81-87 (81): *δουλένω* significa prestar servicio de siervo o esclavo; el acento recae sobre la sumisión del que sirve; *διακονέω* indica la prestación de servicio a título estrictamente personal; se acerca a *ὑπερετέω*, pero en *διακονέω* está más acentuado el concepto de servicio realizado por amor. GUNDRY 581: *διάκονος* connota el carácter personal del servicio; *δοῦλος*, el obligatorio; cf. LÉGASE II 568s. PLATÓN, *Gorgias* 518a, atribuye una connotación innoble a ambos términos.

²⁶ Indicada por el futuro yusivo *ἔσται* (tiene que ser).

²⁷ Por eso el texto habla de *hacerse grande* o de “llegar a ser grande” (*μέγας γενέσθαι*) y no simplemente de “ser grande”.

3. LA VERDADERA PRIMACÍA

La segunda parte del aviso: *y el que quiera entre vosotros ser primero tiene que ser esclavo de todos* (v. 44)²⁸, no es un simple paralelo de la primera (v. 43b), que repite, con otras palabras, el mismo contenido que aquella²⁹. Aunque en las dos parte aparece el *entre vosotros* (*ἐν ὑμῖν*), para indicar que uno y otro aviso se refieren por igual al comportamiento que ha de caracterizar a los Doce, el empleo en la segunda parte de términos y expresiones nuevas³⁰, y el ámbito sin restricciones del servicio que se pide en ella (*esclavo de todos*)³¹, son indicios de que estamos ante una perspectiva diferente. En efecto, de la cuestión de la grandeza (*μέγας*), se ha pasado a la de la primacía (*πρῶτος*); de la invitación a hacerse servidor (*διάκονος*), a la hacerse esclavo (*δοῦλος*); de las relaciones intracomunitarias (*ὑμῶν*), a las relaciones con todos (*πάντων*). Se da, por tanto, en esta segunda parte una progresión respecto a la primera: “ser primero” es más que “ser grande”; “ser esclavo” es la condición ínfima a que puede llegar un siervo; y “ser esclavo de todos” supera los límites de “ser servidor vuestro”.

Si en la primera parte del aviso (v. 43b) Jesús proponía a los Doce algo inadmisibles según los parámetros sociales: que para llegar a ser grandes tenían que ser servidores; ahora les propone algo que en cualquier sociedad se consideraría completamente descabellado: que para ser primeros tienen que ser esclavos de todos. Para Jesús, la primacía, es decir, la dignidad más alta a la que puede aspirar un seguidor suyo, no se alcanza con el máximo poder, rango o prestigio, sino precisamente con lo contrario: es *primero* el que se sitúa en el nivel social más bajo, el de los esclavos. Con su

²⁸ En gr.: καὶ ὁς ἂν θέλῃ ἐν ὑμῖν εἶναι πρῶτος ἔσται πάντων δοῦλος.

²⁹ Cf. GUNDRY 586, quien sostiene que no hay que ver una progresión de “sirviente” (*διάκονος*) a “esclavo” (*δοῦλος*), ni de los Doce (*ὑμῶν*) a “todos” (*πάντων*), porque la repetición en los dos avisos de “entre vosotros” (*ἐν ὑμῖν*) muestra que “esclavo de todos” (*πάντων δοῦλος*) significa “esclavo de todos vosotros”, en paralelo con “servidor vuestro” (*ὑμῶν διάκονος*). LEGASE II 639, que considera también los vv. 43b-44 como dos sentencias paralelas y sinónimas, reconoce sin embargo una progresión en el sentido de la humildad entre *διάκονος* y *δοῦλος*.

³⁰ *Ser primero* (*εἶναι πρῶτος*), en lugar de *hacerse grande* (*μέγας γενέσθαι*); *esclavo de todos* (*πάντων δοῦλος*), en vez de *servidor vuestro* (*ὑμῶν διάκονος*).

³¹ Que sobrepasa el de la primera: *servidor vuestro* (v. 43b).

nueva propuesta, una vez más, sale Jesús al paso de las ambiciones de sus discípulos.

Es la primera vez que aparece en Mc la palabra *δοῦλος* (“esclavo”, “siervo”)³². Como es sabido, la esclavitud estaba muy extendida en la Antigüedad, que la consideraba como un fenómeno normal e incluso como un estado natural del ser humano³³; la sociedad greco-romana de la época de Jesús no sólo legitimaba la esclavitud, sino que basaba en ella todo su sistema productivo³⁴. En sentido estricto, *δοῦλος* (en latín *servus*) designa a “toda persona, desprovista de libertad, cuyos derechos y trabajo estaba íntegramente en las manos de otro, que era su señor y amo (*κύριος*, *dominus*) y de quien era propiedad”³⁵. En términos más generales, se denomina también *δοῦλος* a todo el que se veía obligado a realizar trabajos de servidumbre para poder sobrevivir, así como a las personas que pagaban sus deudas sometiéndose a un régimen de trabajo para su acreedor. En estos casos, la palabra *δοῦλος* habría que traducirla por “siervo”³⁶.

Con estos precedentes, no tiene nada de extraño que en aquellos pueblos regidos por déspotas y dominadores, a los que aludía Jesús al comienzo de su instrucción y que los Doce conocían tan

³² El término *δοῦλος*, que puede traducirse por “esclavo” o “siervo”, de suyo designa no una prestación voluntaria o facultativa, sino un servicio forzoso y sujeto al arbitrio de un amo: cf. K.H. RENGSTORF, *δοῦλος*, en TWNT II 264-281 (264). Aquí, por alusión a los regímenes paganos de los que ha hablado Jesús (v. 42) y por contraste con *πρῶτος*, habría que tomarlo en su sentido más fuerte, el de “esclavo”, es decir, el que dentro de la escala social está situado en el nivel más bajo.

³³ S. GINER, *Historia del pensamiento social* (Barcelona 1987) 74: Aristóteles en la *Política* considera que “el esclavo lo es por naturaleza”.

³⁴ Se estima que sólo en Italia, al final de la República, habría unos dos millones de esclavos, es decir, aproximadamente el 35% de la población: cf. J. RICHES, *El mundo de Jesús. El judaísmo del siglo I, en crisis*, (Córdoba 1966) 30.

³⁵ E. ARENS, *Asia Menor en tiempos de Pablo, Lucas y Juan, Aspectos sociales y económicos para la comprensión del Nuevo Testamento* (Córdoba 1995) 68. Sobre la esclavitud en la Antigüedad, son clásicos los estudios de: R.H. BARROW, *Slavery in the Roman Empire* (New York 1964²); F. BÖMER, *Untersuchungen über die Religion der Sklaven in Griechenland und Rom*, 4 vols. (Mainz 1957-1963); W.W. BUCKLAND, *The Roman Law of Slavery: The Condition of the Slave in Private Law from Augustus to Justian* (Cambridge 1908); W.L. WESTERMANN, *Slave Systems of Greek and Roman Antiquity* (Philadelphia 1955). Bibliografía sobre el tema en J. VOGT, *Bibliographie zur antiken Sklaverei* (Bochum 1971); más actualizada, en F. LAUB, *Die Begegnung des frühen Christentums mit der antiken Sklaverei* (Stuttgart 1982).

³⁶ Cf. ARENS 68.

bien (v. 42), exista la esclavitud o la servidumbre forzosa, pero que el propio Jesús invite a los suyos a ser esclavos o siervos parece chocar frontalmente con su propuesta anterior (v. 43b): si en su comunidad todos han de estar al servicio los unos de los otros, de forma que entre ellos reine la igualdad, la esclavitud o la servidumbre forzosa queda excluida de su ámbito.

La clave para entender la nueva propuesta de Jesús se encuentra en el *de todos* (πάντων), que señala a los destinatarios del servicio que han de prestar esos “esclavos” y que, por lo dicho, no puede referirse a los que forman parte de la comunidad (“esclavo de todos vosotros”)³⁷. La mención de los jefes de las naciones al principio de la instrucción (v. 42) hace ver que ese “todos” abarca la humanidad entera, en particular a los paganos³⁸.

Para un seguidor de Jesús, ser *esclavo de todos* no significa asumir un estado o condición humillante que le viene impuesta por otro, sino que, como antes ser *servidor vuestro*, constituye también una exigencia³⁹ que deriva de la propia vocación cristiana, y que conlleva el reconocimiento de los demás como señores, es decir, como personas libres, la solidaridad con cuantos en la sociedad son víctimas de la opresión de los poderosos (v. 42: *las dominan... les imponen su autoridad*)⁴⁰ y la disposición a devolverles la dignidad humana que se les ha arrebatado. La expresión alude, pues, a la esclavitud institucionalizada por los regímenes paganos mencionados al principio de la instrucción (v. 42)⁴¹ y, al mismo tiempo,

³⁷ Contra la opinión de GUNDRY 586, *supra* nota 29.

³⁸ Tanto πάντων (v. 44) como πολλῶν (v. 45) se refieren a los que no pertenecen a la comunidad, paganos y judíos, que se equiparan, pero poniendo el acento en los primeros.

³⁹ Indicada, como en v. 43b, por el futuro yusivo ἔσται (*tiene que ser*).

⁴⁰ Nótese la correlación entre los dos verbos compuestos de κατα- (v. 42: κατακυριεύω, κατεξουσιάζω), que indican la opresión ejercida desde arriba, y δοῦλος (v. 44), que, con independencia del sentido figurado que tiene aquí, denota a los que sufren la opresión.

⁴¹ Mc ha abordado el problema de la esclavitud en el episodio del endemoniado de Gerasa (5,2-20), figura representativa de los esclavos en rebelión contra el sistema que los oprime, cf. MATEOS-CAMACHO I 429-450; y en la pericopa de la sirofenicia (7,24-31) ha presentado a la sociedad pagana como una sociedad caracterizada por el dominio absoluto de la élite dirigente sobre el pueblo, cf. J. MATEOS-F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegetico* II (Córdoba 2000) 163-179; F. CAMACHO, “La sirofenicia de Mc 7,26, figura representativa de la élite dirigente pagana”, en *La Biblia y el Mediterráneo* II (Barcelona 1998) 123-130.

caracteriza a los discípulos de Jesús como los que no tienen afinidad alguna con el poder opresor: pueden ser víctimas de él, pero nunca cómplices⁴². Si la sociedad pagana se divide en dos estamentos, el de los dominadores y el de los dominados, el seguidor de Jesús no puede alinearse con los primeros, sino que ha de ponerse voluntariamente junto a los segundos y, desde la solidaridad con ellos, ha de procurar sacarlos de su situación injusta. Para ello, lo primero que tiene que hacer es tratarlos como nunca serán tratados por sus opresores: como señores u hombres libres. Así tomarán conciencia de su dignidad como seres humanos y sabrán que nada ni nadie podrá arrebatarla.

Como ya se ha indicado, en esta segunda formulación el ámbito de los destinatarios del servicio que han de realizar los Doce es más amplio (*esclavo de todos*) que el de la primera (*servidor vuestro*). El primer aviso (v. 43b) repite el mismo criterio que ya había expuesto Jesús en 9,35: dentro de su comunidad no hay otra grandeza que la del servicio a todos sus miembros⁴³. El segundo aviso (v. 44) transfiere ese mismo criterio a la relación con toda la humanidad. Frente a ella, el seguidor de Jesús que quiera parecerse a él, alcanzar su talla, es decir, llegar a la cima de su desarrollo personal (*ser primero*), tiene que estar dispuesto a considerar y tratar a todos los seres humano como señores u hombres libres (*esclavo de todos*) y, especialmente, a aquellos que en la sociedad no son reconocidos como tales y están sometidos al dominio de los poderosos. De este modo, va procurando extender a nivel social el tipo de relaciones que se viven dentro de la comunidad; el clima de entrega, disponibilidad, libertad e igualdad que existe en ella ha de ser también el que hay que ir creando en la sociedad.

Jesús caracteriza, por tanto, a sus seguidores como los que, dentro de la comunidad, son “servidores” y, respecto a la humanidad, son “esclavos/siervos”; ambas funciones se oponen diametralmente a toda concepción profana o religiosa de dominio y poder. “Servidor” (*διδάκωνος*) es el que por amor se pone a disposición de los

⁴² Hacerse *esclavo de todos* constituye, en realidad, una formulación extrema que, por una parte, hace tener presente la existencia de la esclavitud, paradigma de toda opresión, y, por otra, no pone límite a la entrega, que debe responder sin regateos a lo que las circunstancias demanden.

⁴³ Expresado en 9,35 en estos términos: “«Si uno quiere ser primero, tiene que ser último de todos y servidor de todos»”.

demás miembros de la comunidad; “esclavo/siervo” (*δοῦλος*) el que reconoce por señores o personas libres a los hombres de cualquier raza y condición y, por sentido de justicia, trabaja por la liberación de todos los oprimidos. La labor del seguidor de Jesús no se limita, por tanto, a la comunidad, sino que se extiende al mundo que la rodea.

Los términos *διάκονος* (v. 43b) y *δοῦλος* (v. 44) tienen un rasgo en común⁴⁴: ambos, metáfora de la ayuda, colocan al que la practica por debajo de los que la reciben. Es decir, la entrega y dedicación a los otros, tanto a los miembros de la comunidad como a los de fuera, no se hace “desde arriba”, con superioridad o paternalismo, sino “desde abajo”, al lado de los que no cuentan socialmente y están a merced del arbitrio de los poderosos.

4. EL EJEMPLO DE JESÚS

Jesús termina su instrucción (v. 45) ofreciendo a los Doce la razón (*porque*)⁴⁵ de sus avisos anteriores (vv. 43-44)⁴⁶. Comienza autodenominándose *el Hijo del hombre*, que lo designa como modelo de plenitud humana, a la que sus seguidores deben aspirar⁴⁷, y niega categóricamente (*tampoco*)⁴⁸ que su misión vaya a realizarse siguiendo el patrón de los dominadores y los poderosos de la tierra (*ha venido para ser servido*)⁴⁹. No va a ser, como ellos, un déspota, dueño y señor de la vida de sus súbditos, ni un prepotente que

⁴⁴ El término *διάκονος* se encuentra en 9,35 y 10,43, en ambos textos referido a los discípulos; *διακονέω*, aparece en 1,13 (los ángeles).31 (la suegra de Simón); 10,45 (el Hijo del hombre); 15,41 (las mujeres que observan de lejos la crucifixión); *δοῦλος*, en 10,44 y 13,34 (referido a los discípulos); 12,2.4 (los siervos del propietario de la viña); 13,34; 14,47 (el siervo del sumo sacerdote).

⁴⁵ La conjunción *γάρ* es explicativa de todo lo anterior, cf. M. TRALL, *Greek Particles in the New Testament* (Leiden 1962) 46. TAYLOR 531: *καὶ γὰρ* significa *etenim* o, probablemente, *nam etenim*, que es más enfático.

⁴⁶ La estructura de la sentencia recogida en el v. 45 es la del paralelismo semítico: cf. TAYLOR 531.

⁴⁷ Cf. J.MATEOS-F. CAMACHO, *El Hijo del hombre. Hacia la plenitud humana* (Córdoba 1995).

⁴⁸ Adverbio de negación que traduce a *καί* más *οὐκ*.

⁴⁹ El infinitivo pasivo *διακονηθῆναι* tiene el sentido de “dejarse/hacerse servir”: cf. BLASS-DEBRUNNER-REHKOPF § 314.

impone a los demás su autoridad; al contrario, a él lo caracteriza su actitud de servicio (*sino para servir*)⁵⁰ y su disposición a dar la vida por la liberación de la humanidad⁵¹.

El primer miembro del dicho final: *porque tampoco el Hijo del hombre ha venido para ser servido, sino para servir*⁵², está en estrecha relación con el pronunciado antes: *el que quiera hacerse grande entre vosotros tiene que ser servidor vuestro* (v. 43b). El fundamento del servicio mutuo que han de prestarse los discípulos se encuentra en la disposición a servir que caracteriza al Hijo del hombre y que ha de ser normativa para todos ellos⁵³. Como Jesús, también sus seguidores deben estar al servicio los unos de los otros. Y el servicio del que Jesús es modelo y que ha de presidir las relaciones entre los suyos está siempre en la línea del crecimiento humano, que se realiza en la libertad y la práctica del amor que comunica vida⁵⁴. Para los discípulos, por tanto, el servicio mutuo es el camino hacia el pleno desarrollo personal.

El segundo miembro: *y para dar su vida en rescate por todos*⁵⁵, define la misión de Jesús respecto a la humanidad oprimida y, por eso, está especialmente relacionado con el segundo aviso: *y el que quiera entre vosotros ser primero tiene que ser esclavo de todos* (v. 44). Si a sus discípulos Jesús les propone hacerse esclavos/siervos de todos, él, por su parte, está dispuesto a *dar su vida*⁵⁶ para librar a los hombres de la esclavitud que sufren (“rescatar”) y que les impide su desarrollo y crecimiento personal. “Dar la vida” es el

⁵⁰ La conjunción *ἀλλά* (*sino*) es un adversativa fuerte: cf. GUNDRY 580; MATEOS (Dir.), *DGENT* II 399ss.

⁵¹ GUNDRY 581: Contraste entre el servicio del Hijo del hombre y el dominio en Dn 7,13-14.

⁵² En gr.: *καὶ γὰρ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου οὐκ ἦλθεν διακονηθῆναι ἀλλὰ διακονῆσαι*.

⁵³ Cf. J. ERNST, *Il Vangelo secondo Marco* II (Brescia 1991) 497.

⁵⁴ C. COLPE, *ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου*, TWNT VIII 403-482 (451): El seguimiento se sitúa en el modelo de Jesús, quien no sólo predicó el servicio, sino que por su modo de obrar lo hizo obligatorio como nueva manifestación de relaciones interhumanas. Según I. GOMA CIVIT, *El evangelio según San Mateo* II (Madrid 1976) 308, el acento pedagógico de v. 45 (“no ha venido a..., sino a”) mira a la conveniencia o necesidad de rectificar un prejuicio arraigado en la mentalidad de los que escuchan.

⁵⁵ En gr.: *καὶ δοῦναι τὴν ψυχὴν αὐτοῦ λύτρον ἀντὶ πολλῶν*.

⁵⁶ GUNDRY 591: La frase de Jesús, “dar la vida”, era usada por los judíos para la muerte de mártires; por los griegos, para la de soldados; cf. F. BÜCHSEL, *δί-δωμι*, TWNT II 168.

caso extremo de servicio a los otros⁵⁷. En este segundo miembro se ofrece, pues, un argumento *a fortiori* del aviso anterior (v. 44): si el Hijo del hombre va a llegar hasta dar su vida por los oprimidos, no es mucho pedir a los discípulos que se hagan esclavos/siervos de ellos, para devolverles la dignidad que han perdido. Es más, siguiendo el ejemplo de Jesús, en el servicio que deben prestar a todos (πάντων δοῦλος) tienen que estar dispuestos a llegar, como él, hasta la entrega total.

Con esta declaración, Jesús advierte una vez más a los Doce que él no es el mesías nacionalista destinado sólo a Israel y el que va a someter a los demás pueblos. Su misión, y en consecuencia la de sus seguidores, se extiende a los paganos, pero no para dominarlos, sino para darles la libertad.

El término “rescate” (λύτρον), aplicable a los esclavos, está en oposición con los verbos “dominar” (κατακυριεύω) e “imponer su autoridad” (κατεξουσιάζω), usados en el v. 42 para expresar la clase de dominio ejercido por los gobernantes paganos sobre sus súbditos. Esta oposición confirma que el verdadero Mesías no va a reducir a otros pueblos a la esclavitud, sino que va procurar sacarlos de ella.

Jesús, el Hijo del hombre, que, por la plenitud del Espíritu de Dios que está en él (1,10), es el único hombre totalmente libre, se da en rescate (λύτρον)⁵⁸ para emancipar a los seres humanos opri-

⁵⁷ Sin embargo GUNDRY 588s cree que “para dar su vida” es una coordinada modal; también GNILKA II 104. Estos autores no ven el paralelo entre las advertencias a los discípulos y los dos aspectos de la misión del Hijo del hombre; por eso piensan que la entrega de la vida es una mera prolongación del servicio, sin considerar la diferencia de destinatarios.

⁵⁸ F. BÜCHSEL, λύτρον, TWNT IV 341-351 (341): λύτρον es principalmente el precio del rescate pagado para liberar a un prisionero de guerra, a un esclavo o bien para satisfacer una fianza; cf. GNILKA II 104. B. LINDARS, *Jesus Son of Man. A Fresh Examination of the Son of Man Sayings in the Gospels in the Light of Recent Research* (London 1983) 77s y nota 38, compara el uso de λύτρον con 1Tim 2,6 (ἀντίλυτρον); Ef 1,7 y Heb 9,15 (ἀπολύτρωσις), etc. y, debido al complemento ἀντί πολλών, afirma el carácter sacrificial del término, que se derivaría de la idea de un rescate pagado. Sin embargo, hay numerosos casos en que ἀπολύτρωσις no hace referencia a sacrificio: Lc 21,28; Hch 11,35; Rom 8,23; 1Cor 1,30; Ef 1,14; 4,20; Col 1,14. Otros términos emparentados que denotan simplemente la liberación de la esclavitud son λύτρωσις (Lc 1,68; 2,38), λυτροῦσθαι (Lc 24,21), (Hch 7,35); cf. GUNDRY 590. C.K. BARRETT, “The Background of Mark 10,45” en A.B.J. HIGGINGS (ed.), *New Testament Essays* (Manchester 1959) 1-18, muestra que el recurso a Is 53 no es pertinente [contra P. BONNARD, *Evangelio según San Mateo* (Madrid 1976) 442s; cf. W.

midos u esclavos que no pueden hacerlo por sí mismos (*ἀντί πολλών*)⁵⁹. La metáfora del rescate parece, a primera vista, implicar que Jesús paga un precio a los que tienen al hombre esclavizado, pero en el lenguaje bíblico el término “rescate” (*λύτρον*) se usa sobre todo para indicar la liberación que hace Dios de la esclavitud de Egipto y de la deportación a Babilonia, sin alusión alguna a que Dios haya tenido que pagar un precio por ellas⁶⁰.

De hecho, los dirigentes religiosos y políticos darán muerte a Jesús para impedir su actividad liberadora con el pueblo, sin darse

GRIMM, *Die Verkündigung Jesu und Deuterocesaja* (Frankfurt a M. 1981²) 231-277; S. KIM, *“The ‘Son of Man’ as the Son of God* (Tübingen 1983) 52-56]. Así también M.D. Hooker, *The Son of Man in Mark. A Study of the Background of the Term ‘Son of Man’ and its Use in St. Mark’s Gospel* (London 1967) 144: En los LXX, *λύτρον* y *λυτρόω* se usan especialmente de los actos de Dios con los que liberó a su pueblo de la esclavitud, tanto en el éxodo (cf. Ex 6,6; 15,16; Dt 7,8; 9,26; Is 43,1; Miq 6,4) como en la vuelta del exilio (cf. Is 52,3; 62,12; Miq 4,10; Jr 15,21; 31/38,11). É. TROCMÉ, *L’Évangile selon Saint Marc* (Genève 2000) 273: Se trata en toda caso de redención, del precio pagado para liberar a una humanidad alienada. J. RADERMAKERS, *Il Vangelo di Gesù secondo Marco* (Bologna 1975) 241, nota 46: “Rescate” no indica ante todo una suma que hay que pagar, sino una liberación. Para GNILKA II 104 es indiscutible que se trata de la liberación de la deuda de los pecados; cf. PESCH II 249. Pero GUNDRY 591s observa que no es lo mismo rescate que ofrenda por el pecado; Is 53,10-12 representa la muerte del Siervo como proporcionando una satisfacción vicaria por los pecados, pero ésta no aparece en Mc, quien no menciona el pecado. Rechaza también la relación con Is 43,3-4.25; el rescate no se paga para obtener el perdón del pecado, sino para liberar de la esclavitud. De hecho, Mc no habla de pecados, ni, por tanto, de expiación; en este evangelio, la misión mesiánica se concibe desde el principio como un éxodo liberador (1,2-3), no como una expiación de los pecados, cuyo perdón para el pueblo judío está ligado a la misión del Bautista (1,4). Para los diversos sentidos de *λύτρον* en los LXX, cf. LAGRANGE 282.

⁵⁹ La preposición *ἀντί* (sólo aquí en Mc) hace de la muerte del Hijo del hombre un rescate por el que toma el puesto de “muchos”, es decir, muere en lugar de ellos y así les da vida eterna; cf. GUNDRY 590s; GNILKA II 344; L. ALONSO SCHÖKEL-J. L. SICRE, *Profetas I* (Madrid 1980) 332.334. LAGRANGE 283: *ἀντί*, preposición casi desaparecida, elegida a propósito, significa más que *ὑπέρ*: Jesús ha pagado lo que cada uno debería haber pagado, ha dado su vida para rescatar a otros. Así también TAYLOR 532: *ἀντί* no sólo indica que “muchos” se benefician del acto de la liberación, sino que reciben lo que esos muchos no pueden realizar por sí mismo; cf. BÜCHSEL TWNT IV 343.

⁶⁰ Aunque en la *koiné* el término *λύτρον* significaba el precio pagado para liberar esclavos, en contexto bíblico pierde la idea de precio pagado a alguien, adquiriendo el sentido de “liberación, emancipación”, basada en la experiencia de la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto; cf. ROBERTSON 572-574; TAYLOR 531.

cuenta de que en virtud de esa muerte los oprimidos van a quedar libres y que ella va a ser, por tanto, el rescate de la humanidad. Sus enemigos creen quitarle la vida, pero, en realidad, él la da libremente (*ha venido... para dar la vida*) y, con su entrega, ofrece a todos los que están dominados u esclavizados la posibilidad de emancipación.

El “rescate” denota el primer paso en el proceso del desarrollo humano. Obtiene la libertad, condición indispensable para ese desarrollo, pero la labor del Hijo del hombre no termina ahí; a partir de ese punto, comienza el camino hacia la plenitud de vida. En otras palabras, el objetivo de Jesús no se limita a la liberación de las víctimas de los regímenes opresores, sino que mira a la potenciación de todos los seres humanos para que avancen hacia su plena realización.

El pronombre *todos* (lit. “*muchos*”)⁶¹ tiene la misma ambigüedad que en 10,31 (“Pero todos (lit. “*muchos*”), aunque sean primeros, han de ser últimos, y esos últimos serán primeros). Los “*muchos*” son “*todos*” los hombres que respondan al ofrecimiento de Jesús. Es un “*todos*” potencial, puesto que a todos ellos se ofrece la liberación, y un “*muchos*” real, puesto que no todos la aceptan⁶². En adelante, todos los seres humanos pueden llegar a ser libres; el serlo o no dependerá de la opción personal de cada uno⁶³.

La instrucción de Mc 10,42-45 constituye, pues, una severa advertencia de Jesús a los Doce para que no se dejen llevar nunca por la ambición de poder y dominio que caracteriza a los que rigen los destinos de los pueblos y a sus secuaces. Siguiendo el ejemplo de Jesús, que ha venido para servir y dar su vida en rescate por todos, sus discípulos no deben aspirar a otra grandeza que la confiere el servicio que se realiza por amor, ni a una meta más alta que

⁶¹ El gr. *πολλοί*, equivalente del aram. *saggiy'in*, denota totalidad discreta: cf. J. JEREMIAS, *πολλοί*, TWNT VI (536-545) 536.

⁶² El sentido de *πολλοί* en v. 45 es el mismo que el de *πάντες* en v. 44, aunque en este caso se explicita la totalidad real, mientras que en el primero sólo la potencial. Para el uso de “*muchos*” por “*todos*”, cf. E.C. MALONEY, *Semitic Interference in Marcan Syntax* (Chico [California] 1981) 139-142; GNILKA II 104.

⁶³ No se explica aún cómo Jesús libera a la humanidad a través de su muerte. El asunto será tratado en 15,37-38, donde Jesús exhala el Espíritu que, aceptado por el ser humano, le da la libertad y lo va llevando hacia la plenitud.

Fernando CAMACHO ACOSTA

la que se alcanza con el reconocimiento de la dignidad de todos los seres humanos y el esfuerzo por procurar su liberación y su pleno desarrollo.

License and Permissible Use Notice

These materials are provided to you by the American Theological Library Association, operating as Atla, in accordance with the terms of Atla's agreements with the copyright holder or authorized distributor of the materials, as applicable. In some cases, Atla may be the copyright holder of these materials.

You may download, print, and share these materials for your individual use as may be permitted by the applicable agreements among the copyright holder, distributors, licensors, licensees, and users of these materials (including, for example, any agreements entered into by the institution or other organization from which you obtained these materials) and in accordance with the fair use principles of United States and international copyright and other applicable laws. You may not, for example, copy or email these materials to multiple web sites or publicly post, distribute for commercial purposes, modify, or create derivative works of these materials without the copyright holder's express prior written permission.

Please contact the copyright holder if you would like to request permission to use these materials, or any part of these materials, in any manner or for any use not permitted by the agreements described above or the fair use provisions of United States and international copyright and other applicable laws. For information regarding the identity of the copyright holder, refer to the copyright information in these materials, if available, or contact Atla using the Contact Us link at www.atla.com.

Except as otherwise specified, Copyright © 2022 Atla.